

# Declaración del Jefe de la Delegación del Gobierno en la Mesa de Conversaciones, Humberto de la Calle

**Bogotá, 27 nov (SIG).** Buenos días: Viajamos en la tarde de hoy a La Habana para iniciar con las FARC la discusión de un nuevo punto de la Agenda. Será el tercero en discusión, a pesar de ser el numeral cuarto del Acuerdo que sirve de marco para estas conversaciones.

A la letra dice lo siguiente:

“Solución al problema de las drogas ilícitas”.

1. Programas de sustitución de cultivos de uso ilícito. Planes integrales de desarrollo con participación de las comunidades en el diseño, ejecución y evaluación de los programas de sustitución y recuperación ambiental de las áreas afectadas por dichos cultivos.
2. Programas de prevención del consumo y salud pública.
3. Solución del fenómeno de producción y comercialización de narcóticos.

Hasta allí la cita del punto correspondiente al Acuerdo General de La Habana.

Como se ve, el tema está bien delimitado en este texto ya convenido.

Queremos, como ya lo dije en otra oportunidad, una Colombia sin coca y que en ese propósito logremos acuerdos con las FARC para ser aplicados una vez pactemos el fin del conflicto.

Un objetivo no solo importante para nuestro país sino para el hemisferio y la comunidad internacional en general.

Queremos profundizar y mejorar los programas de sustitución de cultivos ilícitos, en concordancia con lo ya acordado en el primer punto sobre desarrollo agrario integral.

Ambos puntos se interrelacionan y complementan.

No hay mejor escenario para impulsar estas iniciativas que el del fin del conflicto, un conflicto que se ha alimentado precisamente del narcotráfico.

Queremos un campo sin coca, queremos que nuestros campesinos dejen atrás definitivamente estos cultivos, que lo único que ha dejado en estas regiones es violencia, pobreza y marginalidad.

Pero también queremos poner sobre la Mesa de Conversaciones el tema del procesamiento y la comercialización de drogas, que son el combustible que alimenta el conflicto y la criminalidad.

¿Quién puede dudar que se requiere dejar atrás el narcotráfico, con todas sus secuelas negativas y teniendo en cuenta todos sus componentes?

No habría fin del conflicto verdadero, sin atacar de fondo este fenómeno, como tampoco haríamos la tarea completa del desarrollo agrario integral sin una solución al problema de las drogas ilícitas.

Y queremos encontrar nuevas maneras de reforzar los programas de salud pública y prevención del consumo de estas drogas.

Finalmente, quiero darles la bienvenida al equipo del Gobierno, a dos destacadas profesionales que están aquí a mi lado, María Paulina Riveros y Nigeria Rentería, quienes viajan hoy con nosotros a La Habana, para incorporarse al trabajo de La Mesa de Conversaciones.

Luego de la presentación que de ellas hizo el Presidente Santos el día de ayer, solo me resta agradecerles su disposición y decirles a ellas y a todos los colombianos, que nos llena de entusiasmo este refuerzo del equipo gubernamental.

Nos animan también los avances alcanzados hasta el momento en las conversaciones, pero sabemos que el camino y el reto que tenemos por delante son aún muy grandes.

Nuestro compromiso de servicio es total.

El sueño de cada colombiano por alcanzar la paz, es lo que nos impulsa a perseverar en este camino.

Muchas Gracias.